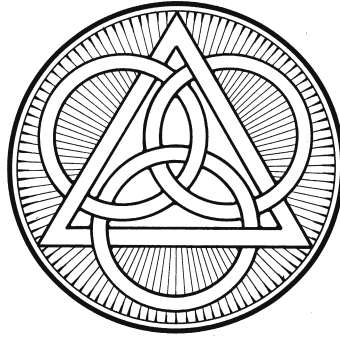




Santísima Trinidad

INTROITO

Salmo 8:1-2a, 3-5, Antífona v. 1 (RV60)

P ¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

C Has puesto tu gloria sobre los cielos;

P De la boca de los niños y de los que maman,

C fundaste la fortaleza, A causa de tus enemigos,

P Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,

C La luna y las estrellas que tú formaste,

P Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,

C Y el hijo del hombre, para que lo visites?

P Le has hecho poco menor que los ángeles,

C Y lo coronaste de gloria y de honra.

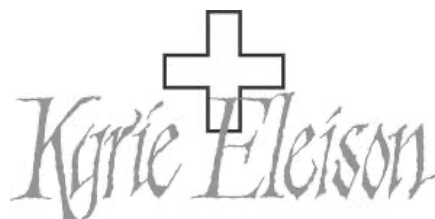
GLORIA PATRI

P ¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

C Has puesto tu gloria sobre los cielos;

P De la boca de los niños y de los que maman,

C fundaste la fortaleza, A causa de tus enemigos,



COLECTA

P El Señor sea con vosotros.

G Y con tu espíritu.

P Todopoderoso y eterno Dios,

tú nos has dado gracia para reconocer la gloria de la eterna Trinidad mediante la confesión de una fe verdadera y para adorar la unidad en el poder de la divina majestad.

Mantennos firmes en esta fe y defiéndenos de toda adversidad;

porque tú, oh Padre, Hijo, y Espíritu Santo, vives y reinas, un solo Dios, por los siglos de los siglos,

Todos Amén.

PRIMERA LECTURA

A La lección del día es de Isaías capítulo 6

Isaías 6:1-7 (RV60)

En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo. Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos. Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

A Ésta es la Palabra de Dios.

G Te adoramos Señor.

SALMO 29

SEGUNDA LECTURA

A La epístola es de Romanos capítulo 11.

Romanos 11:33-36 (RV60)

¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

A Ésta es la Palabra de Dios.

C Te adoramos Señor.

GRADUAL

Salmo 29:1-2 (RV60)

P Tributad a Jehová, oh hijos de los poderosos,

C Dad a Jehová la gloria y el poder.

P Dad a Jehová la gloria debida a su nombre;

C Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.

ALEUYA

Todos ¡Aleluya. Aleluya! Bendito eres tú, oh Señor Dios de nuestros padres, y digno de ser alabado y glorificado para siempre. Aleluya.

EVANGELIO

P El Santo Evangelio según San Juan capítulo 3.

C Gloria a ti, Oh Señor.

San Juan 3:1-17 (RV60)

Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Éste vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido

de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto? De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

 Ésta es la Palabra de Dios.  Te adoramos Señor.

Iglesia Luterana Española
Esta versión es para ser descargada y usada en las Eucaristías y devocionales semanales.

SOLI DEO GLORIA
"Solo a Dios la Gloria"

